

***“PROPUESTA PARA DISMINUIR LOS NIVELES DE AGRESIVIDAD EN
NIÑOS ENTRE 3 Y 5 AÑOS DE EDAD QUE SE ENCUENTRAN EN
CASAS DE ADOPCION”***

NELCY A. CABALLERO MONTOYA

***Trabajo para optar al título de
Licenciada en Educación Preescolar***

***Director
LEONARDO RIVERA***

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA
FACULTAD DE EDUCACION
EDUCACIÓN PREESCOLAR
BOGOTA, D. C.
2001**

CONTENIDO

	Pag.
INTRODUCCION	
JUSTIFICACION	
1. CONTEXTO	6
1.1. DESCRIPCION DEL CONTEXTO	6
2. OBJETIVOS	14
2.1. General	14
2.2. Específicos	14
3. REFERENCIAS TEORICAS	15
3.1. CARACTERIZACIÓN DEL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO ENTRE 3 Y 5 AÑOS DE EDAD.	15
3.2. INTELIGENCIA INTERPERSONAL	18
3.3. ANTECEDENTES DE LA AGRESIVIDAD	20
3.4. AGRESION INFANTIL	21
3.5. EVOLUCION DE LA CONDUCTA AGRESIVA	26
3.6. CAUSAS DEL COMPORTAMIENTO AGRESIVO	28
3.7. CONSECUENCIAS DE LA AGRESIÓN	32
3.8. FORMAS DE REDUCIR LA AGRESIÓN	33
3.9. LOS HABITOS	35
3.10. LA EDUCACIÓN Y LOS VALORES	42
4. DISEÑOS METODOLOGICOS	53
4.1. TIPO DE INVESTIGACIÓN	53
4.2. INSTRUMENTO	53
5. PROPUESTA	55
5.1. Justificación	55
5.2. Objetivo General	58
5.3. Objetivos específicos	58
5.4. Contenidos	59
5.5. Metodología	59
5.6. Recursos	61
5.7. Criterios de evaluación	61
5.8. Talleres de valores para disminuir la agresión en niños	63
5.9. Recomendaciones	68
CONCLUSIONES	
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCION

Como docentes de preescolar comprender la conducta agresiva de los niños es una tarea prioritaria para poderlos orientar hacia la solución y prevención de la misma. Que adquieran un comportamiento más adaptativo para que puedan convivir en sociedad de una forma pacífica y armónica.

El mayor aporte que podemos dar a sociedad es disminuir uno de los problemas sociales más graves como es la agresión, en este caso la agresión infantil por esto es importante, investigar las posibles causas de esta conducta con el propósito de utilizar estrategias de intervención para dar solución a éste modificando el comportamiento agresivo en los niños en edad preescolar, ya que sino se hace nada sobre el asunto, éste hace que existan inconvenientes futuros a nivel académico durante su infancia, adolescencia y edad adulta debido a las dificultades que estos niños encuentran para socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

La observación a un grupo de niños y niñas en dos instituciones dedicadas a la protección del niño, la Adopción y la Prevención al abandono, permitió detectar el caso particular objeto de esta investigación. El presente trabajo se desarrollará en cuatro módulos así:

La primera y segunda parte de este documento comprende la descripción de la situación problemática motivo de este estudio y los objetivos que se persiguen.

El tercer módulo ejemplificará lo que se conoce como agresión, posibles causas, consecuencias y formas de reducirla, hábitos para educar en esta edad, caracterización del niño en esta etapa de desarrollo (3-5 años de edad), inteligencia interpersonal, educación en valores y un último módulo esbozará la propuesta con algunos talleres en valores para desarrollar con los niños y de esta forma disminuir los niveles de agresividad en dichas casas de adopción.

JUSTIFICACION

Con el propósito de diseñar una propuesta para disminuir los niveles de agresividad en niños entre los 3 y 5 años de edad se hará un diagnóstico reflexivo sobre el tema de "Agresividad Infantil" en todos sus aspectos, posibles causas, consecuencias y tratamiento para reducirla. Después de haber observado algunos niños que presentaron diferentes comportamientos agresivos y con bastante frecuencia, esto demuestra que es un conflicto de gran magnitud e importante que necesita con urgencia un plan para erradicarlo o disminuirlo, ya que es un problema social que involucra a toda la comunidad educativa y en especial a los niños, quienes en muchos casos no saben como controlarla. Como docente, ya que se está en un permanente y enriquecedor contacto con los alumnos, se debe dar prioridad a casos como este buscando siempre el bienestar comunitario, erradicando la violencia y fomentando la armonía para lograr una convivencia pacífica.

1. CONTEXTO

1.1. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO

El interés básico de este trabajo surgió a raíz de las observaciones realizadas en dos instituciones dedicadas a la protección del niño, la Adopción y la Prevención al abandono.

Observaciones realizadas durante las prácticas de “maternal”, “párvulos y prejardín”.

Dichas instituciones están legalmente constituidas con licencia de funcionamiento para desarrollar programas de protección y adopción otorgada por el ICBF, el objetivo de estas Asociaciones es brindar atención de manera integral al menor, protegiéndolo contra toda forma de abandono, que prevalezca sobre él y así se dé cumplimiento a los derechos que tiene como niño; también cuentan con un programa de protección -adopción, siendo la protección al niño, la razón de ser de la Asociación, todos los esfuerzos se han encaminado hacia el logro de este propósito. Para los niños que se encuentran en el programa de adopción su objetivo es conseguirle un hogar con padres que deseen adoptar un hijo, quienes deben cumplir con ciertos requisitos estipulados por el Código del Menor Art. 89, Decreto 2737 de 1989.

En estas instituciones albergan niños y niñas entre los 0 y 9 años de edad provenientes de hogares con problemas personales, económicos, desunidos a causa de separación, abandono, muerte de alguno de los padres, madres solteras. Estas instituciones están vinculadas al Sistema Nacional de Bienestar Familiar por lo que se encuentran sujetas a todas las disposiciones y principios vigentes en Colombia que hacen relación a la protección de la niñez, por tanto el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar envía a los menores a estas casas con el fin de protegerlos, ellos permanecen allí por un tiempo determinado mientras sus familias superan los problemas o crisis; el ICBF brinda asesoría a dichas familias para que puedan continuar con sus hijos.

Estas instituciones también cuentan con un programa llamado “maternas”, el cual brinda protección integral a la madre gestante que se encuentra en riesgo de embarazo, evitando así el aborto y el abandono del niño; la emergencia de la madre para asistir allí obedece a causas tales como: embarazo indeseado, violación, abandono del compañero o de esposo, rechazo familiar, social, laboral; muchas de ellas madres solteras en su mayoría, quienes solicitan protección y ayuda, algunas de ellas entregan a sus hijos en adopción, ya que muchas de éstas no tienen recursos para sostener al bebé o son producto de incesto o casos de familias numerosas, mujeres con poco estudio, de nivel socio económico muy bajo que dejan la responsabilidad del cuidado de sus hijos en manos de dichas

instituciones. El programa de maternas brinda orientación social y psicológica, medicinas, hospitalización, atención integral, capacitación y ubicación laboral entre otras.

Las dos instituciones observadas cuentan con personas para la atención de los menores como son: un médico pediatra, dos enfermeras, una nutricionista, una psicóloga, una trabajadora social. Además cuentan con alumnas practicantes de la Universidad de la Sabana, quienes aportan sus conocimientos y apoyan a dichas instituciones en la formación de los niños.

Una de estas instituciones cuenta con dos maestras de preescolar, una terapeuta del lenguaje, un profesor de educación física, un profesor de pintura, una profesora de religión, quienes dictan clases una vez a la semana. Hay cuatro señoras auxiliares, quienes se encargan de la ropa, baño y dormitorios, trabajan internas. Esta casa de adopción se encuentra ubicada en el barrio Belalcazar.

A la otra casa de adopción acuden señoras voluntarias, quienes colaboran en las mañanas dando el alimento a los bebés. Los niños de 2 años asisten a un Jardín Infantil y los niños mayores asisten a un colegio. Salen de la institución a las 7:00 a.m. y regresan a las 4:00 p.m., por tal motivo no tienen profesores dentro de la institución. Esta casa de adopción se encuentra ubicada en el norte de Bogotá.

En cuanto al aspecto físico la mayoría de los pequeños presentan resequeidad en la piel y muchas cicatrices en la cara y partes del cuerpo, mostrando señales de maltrato físico en la infancia. Son bastante agresivos y gritan mucho, todos entienden instrucciones, pero son pocos los que obedecen.

Algunas niñas se chupan los dedos de las manos causándose heridas en los dedos y comiéndose las uñas, los cuales se los cubren con esparadrapo para evitar que se sigan chupando los dedos. Para Papalia la succión prolongada “parece ser más un hábito que el resultado de disturbios emocionales y responde mejor al tratamiento diseñado para romper el hábito”¹

Se puede notar claramente la necesidad de diseñar algunas actividades en formación de hábitos para eliminar la costumbre que tienen los niños que allí habitan, puesto que las heridas que dichos niños se hacen en los dedos les impide desarrollar su motricidad fina. Se nota la falta de amor ofrecido por los padres, donde siempre prima la violencia e irracionalidad del trato de los padres al menor.

Dichas casas cuentan con un salón en el que se guardan los juguetes y al que asisten los niños en ciertos momentos.

¹ PAPALIA, Diane y WENDKOS, Sally, Psicología del Desarrollo, McGrawHill, Bogotá, 5 edición, 1995, p.296.

En una de las instituciones observadas, los niños están divididos en cinco salas así: sala No.1, bebés recién nacidos entre 0 y 1 mes, sala No. 2, bebés entre 2 a 3 meses, sala No. 3, bebés entre 3 a 25 meses, salas No. 4 y 5 niños y niñas entre 3 a 8 años de edad. Aquí se observó en un grupo de catorce niños y niñas entre los 9 meses y 7 años, (de la sala No. 3, No. 4 y 5). Dentro de este grupo se encontraban cuatro niños con familia, los demás estaban en proceso de adopción.

En la otra casa de adopción se observó en un grupo de diez y nueve niños y niñas entre 18 meses y 4 años de edad. Entre los cuales había 4 niños hijos de maternas dentro de la institución, 9 con hermanos dentro de la misma institución ubicados en otras salas, 6 niños sin familia.

La observación a un grupo de niños y niñas de nivel preescolar durante los períodos de práctica en estas instituciones, permitió detectar significativamente agresividad en el grupo. Agresión física en los niños y niñas entre los 3 y 5 años de edad, la cual se presentó a diario en diferentes momentos del día.

A continuación se describen los momentos en que se presentaron casos de agresión en las dos casas de adopción: Cuando era hora de jugar con los juguetes, "los niños pequeños se pelearon con los niños más grandes por los mismos, les quitaron los juguetes de las manos o cuando los dejaron a un lado, además los niños utilizan los mismos juguetes para

golpear a sus compañeros, se enojaban bastante, gritando fuerte, es por eso que muerden y dan patadas al niño que le ha quitado su juguete, una vez lo recupera se calma un poco”.²

En el momento de salir al parque algunas veces, se sacaron los triciclos, pero como no había para todos, los niños se mostraron impacientes y no esperaron su turno, empujaron a los niños que estaban montando en el triciclo y lo bajaron a la fuerza.

Cuando se realizaron rondas y actividades en el tapete como la lectura de cuentos, los niños se peleaban por sentarse al lado de la estudiante practicante; para la mayoría de niños, salir al parque era emocionante, pero para algunos era entrar en conflicto por querer montar al tiempo en los columpios querían ser los únicos en usarlos, los niños más grandes eran los primeros en tomarlos y sólo había cuatro, para los más pequeños era muy difícil esperar un turno; en la arenera cuando alguno descuidaba su pala otro la cogía y empezaba la pelea, el niño al reclamar su pala entraba en conflicto con el compañero, si este lograba recuperarlo el otro le arrojaba un puñado de arena; “cuando se reunían todos los niños a ver televisión y algún niño se atravesaba sin intención por la pantalla impidiendo ver el programa, le lanzaban una patada o lo gritaban bruscamente”.³

² Diario de campo, alumna practicante.

³ Ibid.

Al realizar juegos con balones y pelotas en los que debían patear y lanzarlos ellos las recogían todas para tenerlas en sus brazos sólo para ellos, impidiendo realizar la actividad. Cuando se jugaba con encajables o ensartados, a pesar de que cada uno tenía sus fichas o cuentas, querían quitarle a su compañero fichas, éste manoteaba a la defensiva algunas veces arañando la cara al otro.

Al realizar algunas actividades con títeres en las que cada niño debía actuar, los niños grandes molestaban a los más pequeños hasta hacerlos llorar y enojar; cuando actuaron con los títeres expresaron con sus palabras maltrato, querían matar a sus personajes con cuchillos y pistolas porque ellos eran muy malos. Decían que había que acabar con todos y por eso alistaban las pistolas para matarlos, aquí se ve el reflejo de lo que observaron los niños en su contexto anterior.

Cuando se separaron algunos niños en el momento de las peleas, ellos escupieron la cara de la alumna practicante, hicieron pataleta lanzando patadas, otros la mordieron, le hicieron ademanes de quererle pegar, gritaron fuerte, otros, dos niños que se peleaban con bastante frecuencia y al reprenderlos estos se golpeaban contra la pared y el piso, lloraban y gritaban fuertemente, cuando algún niño se acercaba a consolarlos lo golpeaban.

En una de estas instituciones mientras se realizaba la práctica de maternal se pudo observar como los niños de la sala 4 y 5 se peleaban diariamente, especialmente una pareja de hermanos de 5 y 6 años de edad, se pegaban patadas y puños en el abdomen, se halaban fuerte del cabello; no se conocieron los motivos por los cuales se peleaban, pero el hermano molestaba mucho a la niña y la hacía enojar con facilidad y por esto ella muchas veces lo agredió fuertemente, dichas peleas entre hermanos ocurrían diariamente.

En otras ocasiones los niños más grandes se peleaban con los pequeños porque ellos jugaban con sus juguetes favoritos, los cuales se sacaban del cuarto de juguetes para que todos jugaran. Los niños demuestran actitudes agresivas entre ellos, dentro del aula de clase y en las áreas de juego, mostrando a la vez falta de valores como el respeto entre compañeros y con las personas mayores.

Situación que les impide tener buenas relaciones entre sus compañeros y personas que cuidan de ellos, de acuerdo a las observaciones realizadas se ve la necesidad de efectuar un estudio más profundo de esta situación por considerarla fundamental para la educación integral de los niños.

2. OBJETIVOS

2.1. OBJETIVO GENERAL

Diseñar una propuesta para disminuir los niveles de agresividad en niños entre los 3 y 5 años de edad partiendo de la reflexión sobre lo que sucede en dos casas de adopción a nivel de agresividad,

2.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

1. Aportar elementos teóricos que permitan conocer las causas de la problemática observada dentro del contexto.
2. Generar espacios de reflexión en los docentes y personal a cargo de los menores que les permita crear un cambio de actitud y enseñar mediante el ejemplo.
3. Contribuir en la planeación de estrategias para mejorar la convivencia pacífica y lograr una mejor calidad de vida entre la comunidad.
4. Determinar las causas, consecuencias y los diferentes aspectos de la manifestación de conductas agresivas infantiles.
5. Establecer las características de los niños agresivos en las dos casas de adopción.
6. Diseñar una propuesta que permita disminuir los niveles de agresividad en niños entre los 3 y 5 años que se encuentran en las casas de adopción.

3. REFERENCIAS TEORICAS

3.1. Caracterización del Desarrollo Social del niño entre 3 y 6 años de edad.

El niño es capaz de representar su pensamiento con un comportamiento simbólico. El niño en esta edad va moldeando poco a poco sus habilidades, sus destrezas, su creatividad; adquiere conceptos más definidos que lo llevan a una formación integral: Está organizando su pensamiento; busca aprobación social a lo que hace (pregunta: así está bien?) y muestra agrado cuando se le estimulan sus trabajos, “trata de ayudar en tareas domésticas, se integra al grupo, juega a disfrazarse con la ropa del adulto, organiza sus propios juegos”.⁴ Teniendo en cuenta lo anterior se considera un momento para estimular al niño en el juego de roles y asignación de papeles de cooperación dentro del aula de clase.

Al iniciar esta etapa el niño es egocéntrico, agresivo, explorador del medio. “Depende todavía mucho del adulto, se distrae fácilmente, llama la atención, responde a las actividades rutinarias y se interesa por lo imprevisto y lo novedoso: poco a poco va madurando hasta adquirir hábitos disciplinarios y de orden. El juego simbólico adquiere mejor

⁴ ENCICLOPEDIA. Desarrollo del Niño, Primera Infancia, Infancia Intermedia, P. 1101

estructura hasta llegar a ser consciente de dramatizar situaciones de la vida cotidiana”⁵

“Conciencia de la diferenciación de sexos y época de preguntas sobre la sexualidad, se presenta el problema de la envidia o celos por sus hermanos, emotividad exagerada: lo mismo ríe que llora, en su mundo egocéntrico ve la aparición de sus hermanos y amigos como rivales, necesita contacto con sus iguales para comenzar la socialización, formación de pequeños e inestables grupos, sufre temores excesivos, pensamiento mágico y una imaginación desbordante; no discierne entre la realidad y la ficción”.⁶

Como el niño se encuentra en una edad en la que necesita del docente y depende de él, es el momento preciso que se debe aprovechar para orientar al niño y guiarlo en la adquisición de hábitos, realizando actividades adecuadas a su edad para que se integre en grupo mixto con facilidad. También el docente debe ayudar al niño a superar la etapa de identificación de modelo, brindándole afecto y dedicación al interactuar con él, escuchándolo y dialogando con él.

“Las agresiones dificultan la convivencia en cooperación y son a menudo causa de una exacerbación de conflictos y de la ruptura de los contactos sociales”.⁷ Por tal motivo es importante enseñar a los niños desde

⁵ BLUMAS, Guía Portage de Educación Preescolar, p. 31

⁶ ENCICLOPEDIA sobre el desarrollo del niño, Primera Infancia e infancia intermedia, p. 1101

⁷ HANKE, G., Barbara. El niño agresivo y desatento. Ed..Kapelusz, Argentina, 1979. P. 107

temprana edad normas sociales de comportamiento que le permitan cooperar dentro del grupo sin causar ningún problema.

“Una acción agresiva concreta no siempre es juzgada de la misma manera, según el sistema de normas y de valores de las personas intervinientes”⁸. Esto quiere decir que depende de la formación en valores que el maestro tenga, así mismo registrará el comportamiento positivo o negativo, pero es importante que el maestro tenga en cuenta el contexto en el que se encuentra el niño y sus antecedentes para no juzgarlo, o marcarlo como agresivo.

“Los alumnos agresivos causan dificultades en la escuela porque perturban el desarrollo de la enseñanza e infringen normas escolares y sociales”.⁹ Podemos notar que muchas veces se le llama la atención a los alumnos porque rompen normas socialmente aceptadas y no por el comportamiento o actitud que éste tome frente al problema, permitiéndoles muchas veces aclarar que las normas se deben cumplir, pero no haciendo claridad en la actitud frente al conflicto.

3.2. LA INTELIGENCIA INTERPERSONAL

Tomando como herramienta prioritaria para la educación las investigaciones de la neurociencia en donde Goleman nos habla de la importancia de trabajar la inteligencia emocional, se ve la necesidad de aplicarla en la educación de la persona; Howard Gardner también afirma

⁸ Ibid., P. 107

que en las investigaciones se ha probado los estrechos lazos que unen las emociones con el conocimiento. Emociones positivas como son el humor y el amor y las negativas como el miedo, la rabia y la tensión, las cuales ejercen una poderosa influencia en la persona en el momento de aprender, si le enseñamos a manejar las emociones a los niños estas saldrán de su interior en el momento preciso para actuar, para enfrentarse a la vida.

Ayudemos a los niños a expresar sus emociones como son la ira, la tristeza, el temor, el placer, el amor, la sorpresa, la vergüenza, el disgusto. Todo esto lo puede desarrollar el docente con sus alumnos en actividades de expresión facial, mímicas y adivinanzas en donde sus compañeros aciertan o adivinan la expresión del rostro de los mimos.

También es importante que cada uno conozca sus propias emociones, las maneje y controle, a su vez que reconozca las de los demás para poder tener éxito en el manejo de las relaciones con los que lo rodean. Por eso como docentes debemos crear un clima que facilite la expresión de las emociones tanto de los alumnos como de los adultos, las cuales pueden ser expresiones verbales, físicas, visuales; el docente debe modelar las expresiones de emoción expresando sus propios sentimientos y brindar los espacios para que el niño se comprometa con su aprendizaje a través del desarrollo de las diferentes inteligencias, especialmente la interpersonal.

⁹ Ibid. P. 106

Los alumnos que tienen esta inteligencia, “disfrutan interactuando con otros, desempeñan roles de liderazgo en los grupos, tienen una excelente capacidad para relacionarse”.¹⁰

He aquí la importancia de permitirle al alumno espacios para interactuar, para que compartan y estimulen su capacidad de socializarse los cuales contribuyen en gran parte a la formación de su personalidad.

“La educación de la Inteligencia Interpersonal está íntimamente relacionada con el acto mismo de aprender”.¹¹ Esto quiere decir que la continua educación bien dirigida, con excelente motivación, con enfoques coherentes, dinámicos y creativos estimula su inteligencia debe ser un hábito del educador.

Se afirma que para poder educar en el desarrollo de las relaciones interpersonales se tienen que dar unas condiciones por parte del docente como es la preocupación por brindar un espacio cálido, seguro, protector y otras las que brindarán formas de encuentro entre todos los integrantes de la comunidad; y por parte de la escuela unas características como la equidad donde todos los alumnos pueden aprender, la confiabilidad donde todos los alumnos deben poder confiar en que los adultos quieren para ellos lo mejor, “veracidad en donde se hace un llamado a todos los docentes a “realizar una reflexión personal y en equipo, también se

¹⁰ ORTIZ, María Elena. Inteligencias Múltiples. Bonum. Bogotá. P. 232

hace un llamado a la responsabilidad".¹² Es prioridad del educador cuestionarse en cómo brindar seguridad y confianza a los alumnos para que vean en él el amigo que está ahí para ayudar en su formación y no para discriminar a los niños o marcarlos, por esto también se debe tener presente que cada uno es diferente, único y por tanto cada uno tiene su ritmo y forma de aprender.

3.3. ANTECEDENTES DE LA AGRESION

Entre los antecedentes de la agresión, el que ha sido estudiado de manera más intensa es la frustración, el cual ha tenido muchas críticas por parte investigadores como Wrightsman y Bandura quien señala que "las personas pueden aprender a modificar sus reacciones ante la frustración",¹³ mientras que Buss demuestra que "la hipótesis de frustración agresión tiende a cumplirse sólo si la agresión es útil para superar la frustración"¹⁴ concluyendo que Berkowitz contribuyó también a la hipótesis de la frustración-agresión como antecedente de la agresión. De este modo sabemos que durante más de veinte años se han venido realizando investigaciones sobre este tema y que con relación a los niños observados se puede decir que ellos traen frustraciones causadas desde el seno familiar por circunstancias de la vida, demostrando irritabilidad y sacando la agresión ante diferentes situaciones que les incomodan.

¹¹ Ibid. P. 232

¹² Ibid. P. 233 y 234

¹³ MOYA, Miguel y otros. Psicología Social. McGraw-Hill. Editora Capella. España, 1997. P.471

3.4. AGRESION INFANTIL

Existen numerosos autores quienes han proporcionado algunas definiciones de este término, Buss define la agresividad como “la entrega de estímulos nocivos a otro”¹⁵.

Igualmente Mussen define las conductas agresivas como aquellas “acciones cuyo propósito es causar daño o ansiedad a otros y entre ellas figuran pegar, patear, destruir cosas ajenas, disputar, burlarse de otros, atacar a otros verbalmente y hacer peticiones o demandas”¹⁶

Teniendo en cuenta esto los niños de estas dos casas de adopción presentan muchas de estas conductas, la mayoría de sus conflictos los resuelven pegándose entre ellos, inclusive pegándole al adulto cuando interviene en sus conductas; se observó mucho que en algunas ocasiones se resisten a obedecer las peticiones de las personas que cuidan de ellos.

Muchos de los niños igualmente dañan sus juguetes no sólo por el uso sino porque los usan como instrumento para atacar a otros niños o para

¹⁴ Ibid. P. 471

¹⁵ Citado por Berkowitz, 1996, p.27

¹⁶ MUSSEN, P. H., CONGER, J.J. KAGAN J., Desarrollo de la personalidad en el niño, Trillas, México, 1979, p.373.

defenderse, inclusive algunos juguetes debieron ser retirados, pues ofrecían peligro para los niños.

La poca tolerancia entre los niños era la razón más frecuente para generar conductas agresivas. La tolerancia es entendida “como uno de aquellos valores sin los que no hay convivencia posible”¹⁷. Es por lo tanto, este uno de los aspectos básicos que vale la pena fomentar desde la acción educativa, sin embargo, el fomentar la tolerancia tiene el inconveniente de que puede conducir a los niños hacia la indiferencia, situación que tiene una alta probabilidad de producirse en las casas de adopción por eso el componente básico debería ser el respeto activo entendido como “el interés por comprender a otros y por ayudarlos”¹⁸.

Genn establece una tajante distinción entre agresión colérica o afectiva y agresión instrumental. “La primera es la que va acompañada por un fuerte estado emocional negativo de cólera como reacción a alguna provocación previa. En ocasiones, la cólera puede servir como instigadora o incluso como guía de la conducta agresiva, pero no siempre ocurrirá así. Habrá casos en que la cólera vaya, en paralelo con la agresión, como un estado acompañante. La agresión colérica se caracteriza porque su objetivo principal es causar daño. La agresión instrumental está privada de emoción. En ella predomina el cálculo. El objetivo no es causar daño. La agresión es un medio para otro objetivo. La autodefensa y la búsqueda de poder social sobre las Personas”¹⁹.

Teniendo en cuenta los dos tipos de agresión mencionados anteriormente se puede afirmar que los niños de estas dos instituciones en su mayoría

¹⁷ CORTINA, Adela, El mundo de los valores, El Búho, Bogotá, 2000, p.82.

¹⁸ Ibid., p. 83.

tenían conductas agresivas de tipo colérico o afectivo; sin embargo, en algunos casos se dio la agresión instrumental especialmente cuando algún niño quería llamar la atención del adulto en un momento determinado.

Se puede afirmar que cuando se habla de agresividad se hace referencia al hecho de provocar daño a una persona u objeto ya sea este animado o inanimado. Así, con el término “conducta agresiva” nos referimos a las conductas intencionales que pueden causar daño ya sea físico o psicológico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas, de tipo de arrojarse al suelo, gritar y golpear muebles por ejemplo, o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás, estas conductas se señalan como conductas agresivas.

De acuerdo con Buss podemos clasificar el comportamiento agresivo en tres variables:

1. “Según la modalidad puede tratarse de agresión física “por ejemplo un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales o verbal “como una respuesta vocal que resulta nocivo para el otro organismo como por ejemplo “amenazar y rechazar” .
2. Según la relación interpersonal, la agresión puede ser directa “en forma de amenaza, ataque o rechazo” o indirecta “ que puede ser verbal, como divulgar un cotilleo o física como destruir la propiedad de alguien”.
3. Según el grado de actividad implicada, la agresión puede ser activa “que incluye todas las conductas hasta aquí mencionadas” o pasiva “como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo o negativismo. La agresión pasiva normalmente puede ser directa, pero a veces

¹⁹ MOYA, Miguel y otros, Psicología Social, McGraw-Hill, Bogotá, 1997, p. 466

puede manifestarse indirectamente”.²⁰

Respecto a lo anterior se puede afirmar que todas estas manifestaciones fueron observadas, se vieron claramente reflejadas en los niños, se pudo apreciar la agresión contenida, como fueron los gritos y rabietas de los niños, la agresión directa con las patadas, pellizcos, incomodar y empujar al compañero. Todas estas conductas eran un comportamiento cotidiano en los niños, quienes resuelven la mayoría de sus conflictos, mediante conductas agresiva y esta es una constante registrada en todas las observaciones realizadas en las dos casas de adopción.

Algunos niños parecen tener poca “tolerancia a la frustración” y reaccionan muy rápidamente a esta última”.²¹

La frustración es evidente en la mayoría de los niños observados en dichas instituciones, ya que reaccionan de inmediato agresivamente ante cualquier situación que los incomoda como es el caso de los juegos en el salón de juguetes o arenera.

Algunos autores como Bandura afirman que es más probable que “ un niño frustrado actúe en forma agresiva a que lo haga un niño satisfecho”²²; desde luego que los niños que se encuentran en casas de adopción no pueden ser de ninguna manera niños satisfechos y por lo tanto, su agresividad solamente es una manifestación de su frustración.

²⁰ SERRANO, Isabel, Agresividad Infantil, Ediciones Pirámide, Madrid, 1996, p. 24

²¹ MUSSEN, CAGAN, Op.cit., p.375

Igualmente muchas conductas agresivas son producto de la imitación y los niños procedentes de hogares en conflicto observan a sus padres y a su comunidad inmediata en comportamientos que constantemente quebrantan normas y reglas con lo que su sensibilidad a los actos agresivos se ve disminuida, “la violencia parece disponer más a los niños a herir a la gente.”²³

He aquí la importancia del papel del docente en el preescolar en su forma de hablar, de vestir, de peinarse, de caminar y por su puesto su comportamiento, ya que son el modelo que el niño tiene ante sí durante la mayor parte del día, por tal motivo del docente depende que sus alumnos sean ordenados, mentirosos o veraces, que tengan o no sentido de justicia y tengan conocimiento de las reglas elementales de comportamiento. Con el ejemplo del docente empieza el respeto y trato con el medio que lo rodea, respetando al alumno, escuchándolo y comprendiéndolo, siendo un facilitador de la comunicación de una manera sencilla y clara, un orientador que ayuda a sus alumnos a resolver los problemas, un conciliador.

3.5. EVOLUCIÓN DE LA CONDUCTA AGRESIVA

La conducta agresiva es mucho más frecuente en los primeros años, y posteriormente declina su frecuencia. El nivel máximo se da aproximadamente

²² BANDURA, Citado por PAPALIA, Diana y otra, p.375.

²³ Ibid., p. 370.

a los dos años, a partir de los cuales disminuye hasta alcanzar niveles más moderados en la edad escolar. Cuando se dice que un niño mayor es agresivo se está diciendo que entre otras, tiene la misma frecuencia de conductas coercitivas, que el niño de dos o tres años. Hacia los cuatro años empieza a disminuir sustancialmente la destructividad y los intentos de humillar a otros. Hacia los 5 años los niños emplean menos el negativismo, la rebelión o las acciones físicas de rechazo.²⁴

En las observaciones hechas en las casas de adopción se encontró que la agresividad con índices de destructividad se da con mayor frecuencia en los niños entre los 3 y los 5 años, aunque se dieron casos de niños mayores agresivos que seguían siendo destructivos y en quienes las acciones físicas de rechazo o el negativismo permanecían como una razón de sus conductas agresivas.

En las primeras etapas de la agresión, “los niños se centran en un objeto deseado y hacen gestos amenazantes hacia la persona que lo tienen. Entre los dos años y medio y los cinco años, la agresión se centra en peleas por los juguetes y el control del espacio; ésta emerge más que todo durante el juego social y los niños que más pelean son los más sociables y competentes. Esto puede significar que la capacidad de mostrar agresión es un paso necesario en el desarrollo social de los seres humanos”.²⁵

Vale la pena destacar que la mayoría de las situaciones observadas por los niños surgieron por el deseo de poseer un determinado juguete, pero contrario a lo expuesto por la teoría no siempre los niños que más peleaban eran los más sociables, algunos por el contrario eran los niños que preferían estar solos y no se relacionaban bien con el grupo.

²⁴ SERRANO, Isabel. Agresividad Infantil, Ediciones Pirámide, Madrid, 1996. P. 25

²⁵ Ibid., p. 368

La agresividad forma parte de la naturaleza humana y es preciso contar con ese elemento, conocerlo y controlarlo, si se quiere progresar, “somos agresivos al igual que somos ambiciosos, hay aspectos positivos en la ambición, pero su descontrol puede provocar una catástrofe personal y social”.²⁶

Es muy importante que “la educación este atenta a las manipulaciones de la agresividad.”²⁷

Como docentes debemos conocer y controlar la agresividad en los niños para que no se vuelva un problema más de la sociedad, por esto es necesario que dentro del quehacer educativo se tengan en cuenta pautas para el mejoramiento del ambiente social en los niños.

3.6. CAUSAS DEL COMPORTAMIENTO AGRESIVO

Sobre estas hay varias teorías como son:

Las teorías activas: que son las que ponen el origen de la agresión en los impulsos internos y afirman que la agresión es innata por cuanto viene con el individuo en el momento del nacimiento, son teorías biológicas que pertenecen al grupo de las psicoanalíticas de Freud y las etológicas de Lorenz.

²⁶ Enciclopedia General de la educación. Editorial Océano, 1997, Tomo III, p. 1568

²⁷ Ibid. Pág. 1568

Otra teoría es la teoría psicoanalítica postula que la agresión se produce como un resultado del “instinto de muerte” y en este sentido la agresividad es una manera de dirigir el instinto hacia fuera, hacia los demás, en lugar de dirigirlo hacia uno mismo. La expresión de la agresión se llama catarsis, y la disminución de la tendencia a agredir, efecto catártico. Para Freud la agresión es un motivo biológico fundamental e instintivo.

Por otra parte los etólogos han utilizado sus observaciones y conocimientos sobre la conducta animal y han intentado generalizar sus conclusiones al hombre. Con el conocimiento de que, en los animales, la agresividad es un instinto indispensable para la supervivencia, apoyan la idea de que la agresividad en el hombre es innata y puede darse sin que exista provocación previa, ya que la energía se acumula y suele descargarse de forma regular.

Tanto el psicoanálisis como la etología mantienen una posición poco optimista al aceptar que la agresión está en la propia naturaleza humana.

En cuanto a las teorías reactivas son teorías que ponen el origen de la agresión en el medio ambiente que rodea al individuo y perciben dicha agresión como una reacción de emergencia frente a los sucesos ambientales. Estas teorías reactivas las clasifican en teorías de impulso y teoría de aprendizaje social.

Las teorías de impulso comenzaron con la hipótesis de frustración - agresión de Dollard y Miller y posteriormente fueron desarrolladas por Berkowitz y Feshbach. Según esta hipótesis, “la agresión es una respuesta muy probable a una situación frustrante, es la respuesta natural predominante a la frustración”. La hipótesis afirma que la frustración activa un impulso agresivo que sólo se reduce mediante alguna forma de respuesta agresiva.

Varios investigadores han señalado que, en cierto modo, que al castigar al niño por una agresión o falta cometida, frustra al niño y a la vez genera mayor agresividad infantil. Para diversos autores, este descubrimiento respalda la opinión de que la conducta agresiva se aprende como consecuencia de las interacciones de la primera infancia dentro del ambiente familiar.

De este modo las conductas agresivas pueden aprenderse por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos. La imitación tiene un papel importante en la adquisición y el mantenimiento de las conductas agresivas de los niños. Según la teoría del aprendizaje social, la exposición de modelos agresivos debe conducir a comportamientos agresivos por parte de los niños. Esta opinión está respaldada por diversos estudios que muestran que “se producen aumentos de la

agresión después de la exposición de modelos agresivos, aún cuando el individuo puede no sufrir frustraciones”.²⁸

En la interesante investigación llevada a cabo por Bandura y sus colaboradores, en la Universidad de Stanford, afirman que el contacto con un modelo agresivo de la vida real o la fantasía (películas o televisión) provoca la imitación de la agresión en los niños, los autores demuestran que “la simple observación de modelos agresivos es suficiente para estimular una conducta agresiva imitativa en los niños”.²⁹

Teniendo en cuenta lo dicho por estos autores se observó que los niños imitaban conductas después de haber visto programas de televisión como DragonBall Z, las Tortugas Ninja y otros, al igual que otras conductas que surgieron en diferentes momentos del día dentro de la institución como fueron halar el cabello a otro sin razón justa; simplemente por imitación o modelamiento.

Otra de las causas de la agresión es el reforzamiento, pues “si un niño descubre que puede ponerse en primer lugar de la fila, mantiene su comportamiento agresivo, o que le agrada herir los sentimientos de los demás, es muy probable que siga utilizando los métodos agresivos sino lo controlan otras personas”³⁰, tal es el caso de los niños que no esperaban el turno para montar en los columpios del parque y en los diferentes

²⁸ SERRANO, Isabel. Agresividad Infantil. Ediciones Pirámide. 1996, p. 34

²⁹ MUSSEN, CAGAN, Psicología Desarrollo de la Personalidad, p. 381

³⁰ SERRANO, Isabel. Agresividad Infantil. Ediciones Pirámide, p.34

juegos que se organizaban para ellos; además se observó en algunos niños que se sintieron satisfechos de agredir a otro y si no lo hacían se sentían intranquilos. También se observó el continuo reforzamiento de la conducta agresiva por parte de la profesora regañándolos con ira y violentamente haciendo que los niños sigan repitiendo la misma conducta en vez de disminuirla.

La causa más relevante es la dependencia, pues el motivo de esta es el deseo de que otras personas lo cuiden, lo ayuden, lo conforten y lo protejan a uno o de sentirse íntimamente ligado a otro o de ser aceptado por otros. “Hay numerosos tipos y formas de conducta dependiente: buscar ayuda, atención, reconocimiento, aprobación, tranquilización, contacto; aferrarse a adultos o a otros niños o ponerse a la separación respecto de adultos; solicitar afecto y apoyo”.³¹

Los comportamientos agresivos crónicos, más o menos soportables son a menudo “comportamientos secundarios a un sentimiento de inseguridad, de frustración, de carencia afectiva, o de dificultades escolares”.³²

Tal vez este es el aspecto más relevante de la observación realizada en las instituciones puesto que estos niños carecen de afecto y siempre buscaron la aprobación, el reconocimiento, la atención, incluso la tranquilización por parte de los docentes practicantes de la Universidad,

³¹ MUSSEN, CAGAN, Psicología Desarrollo de la Personalidad, p. 386

³² RIDEAU, Alain. La Psicología Moderna. Ediciones mensajero, España, 1982. P. 23

puesto que las docentes de la institución no brindaban el espacio para que los niños se apegaran a ellas, los niños siempre demostraron inseguridad al realizar ciertas actividades dentro del aula y fuera de esta.

3.7. CONSECUENCIAS DE LA AGRESION

Una represión excesiva de la agresividad no la suprime sino que “conduce al niño a dirigirla contra su propio yo, lo que desemboca en actos de autodestrucción menores como onicofagia o costumbre de morderse las uñas, nerviosismo, suicidio”³³. Según esto, la onicofagia se percibió claramente en algunas niñas de dichas instituciones cuando hubo la necesidad de forrar sus dedos con esparadrapo para impedir que se comieran las uñas; también se observaron dos niños que se golpeaban la cabeza fuertemente contra la pared y el piso queriendo causar daño a su propio yo, esto lo hacían cuando eran reprendidos verbalmente por la docente.

3.8. FORMAS PARA REDUCIR LA AGRESION

Según el Dr. Rideau aconseja desviar la agresividad hacia objetos convenientes en lugar de reprimirla, “la práctica de los deportes y más particularmente de los deportes de combate – judo y boxeo; ciertas

³³ Ibid., P. 22

actividades como pintura, modelado”³⁴, pueden también aportar una salida conveniente a la agresividad.

Cuando se enseñe al niño eliminar los aspectos socialmente intolerables de su agresividad, se le debe enseñar a “conservar el máximo de espontaneidad y de espíritu emprendedor”³⁵. Ya que muchas veces se exige a los niños comportamientos socialmente aceptables y no se tienen en cuenta aspectos de su personalidad los cuales se pueden ver afectados si no se detectan a tiempo. Se puede seguir estos consejos planeando actividades de modelado con plastilina o greda, actividades artísticas con diferentes clases de pintura para que los niños tengan la posibilidad de expresar y reflejar mediante estos todo lo que tenga reprimido y a la vez crear un ambiente donde todos puedan exponer sus trabajos resaltando la creatividad e imaginación de cada uno. También se podría contratar una persona experta en Artes Marciales o actividades deportivas para que los instruya en esto y conforme equipos para luego realizar torneos “intercasas de adopción” brindándoles la oportunidad de conocer otras personas, el desarrollo de su motricidad y ocupación del tiempo libre, así como entrenamiento en habilidades sociales y técnicas de relajación.

Con relación a la influencia del aprendizaje se afirma que “la agresión se puede aumentar o reducir gracias a una educación dirigida y que como

³⁴ Ibid., P. 23

³⁵ Ibid., P. 22

muchas otras pautas de conducta, se puede modificar en gran medida por medio de la experiencia”.³⁶

Otra forma para reducir la agresión es mediante la educación en hábitos relacionados con la comunicación y la convivencia, ya que los niños no son seres sociales por nacimiento, pero en un momento determinado busca la relación social e integración a un grupo y en la medida que lo logra aprende a convivir a ver como se desarrollan y enriquecen sus posibilidades.

3.9. LOS HABITOS

Desde la perspectiva pedagógica, la vida cotidiana es uno de los grandes recursos educativos con los que puede y debe contar el educador, ya que para los niños, la vida de cada día, lo que acontece algo largo de la jornada es donde se realiza su desarrollo, con sus necesidades y deseos, sus sentimientos y emociones, por tanto como docentes se debe dar mucha importancia a la organización de los “marcos habituales” y rutinas , ya que estos dan la seguridad a los niños de saber qué hacer en cada momento y de conocer las costumbres del grupo social.

La rutina es “ una costumbre personal mecanizada por conveniencia, por ejemplo, dejar las llaves en un lugar determinado”³⁷ La rutina es inflexible,

³⁶ FERNANDEZ, Zulaica. Psicobiología de la agresión y violencia. Alhambra, España 1983. P.71

³⁷ Enciclopedia La Educación Infantil, Vol. I. Descubrimiento de sí mismo y del entorno. P.158.

no permite modificación, solamente sirve para la memorización. Mientras que el hábito es “un mecanismo estable que crea destrezas o habilidades y que además es flexible, lo podemos usar para situaciones distintas y también lo podemos modificar si es preciso, por ejemplo el hábito de abrocharse”³⁸

Los “marcos habituales” y las “rutinas” aportan un componente importantísimo de constancia y regularidad y por ello son fundamentales tanto para la vida escolar como para la familiar.

Definamos qué son los hábitos?. Son “recursos que puede utilizar el educador para influir, de manera positiva en el crecimiento personal y social, afectivo e intelectual de sus alumnos”³⁹ también se puede decir que son “costumbres, actitudes, formas de conducta o comportamientos ante situaciones concretas que conllevan pautas de conducta y aprendizaje”⁴⁰

Los hábitos se mecanizan o automatizan mediante la repetición de los ejercicios que los conforman. En principio, esta mecanización es consciente y exige un buen grado de atención y concentración por parte del niño. Progresivamente, se va fijando en los esquemas memorísticos y va liberando a la mente de la preocupación de pensar en lo que se tiene que hacer y en cómo hacerlo. De esta manera, la mente puede realizar otras operaciones simultáneamente.

³⁸ Ibid. P. 159

³⁹ La Educación Infantil. Vol. I. Descubrimientos de sí mismo y el entorno. P. 164.

⁴⁰ Ibid., P. 164

Los hábitos se configuran en las personas conjugando la flexibilidad y la constancia. La constancia nos permite elaborar un marco de referencia y unas pautas de comportamiento que nos proporcionan seguridad y nos posibilitan contar con unas reacciones y actitudes elaborada personalmente para poderlas poner en práctica adecuadamente en cualquier situación.

Todas las personas nos identificamos en gran parte por los gestos y conductas que hemos convertido en hábitos personales y hemos matizado con nuestra peculiar originalidad. Poseemos rasgos de identidad en la forma de dejar y coger las cosas; de sonreír, de saludar, de pensar, enjuiciar y valorar. Nuestros hábitos son, para los demás, una fotografía de los que hemos ido adquiriendo y elaborando a lo largo de nuestra vida.

Los hábitos aportan a las personas: la capacidad de elaborar los propios rasgos personales de formas original, al mismo tiempo que los identifica con el grupo social en el que han nacido, con sus valores y su cultura.

Dan marcos de referencia y pautas de comportamiento ante situaciones diversa y diferentes.

Proporcionan a la estructura mental del niño, una trama sólida a partir de la que se hace posible el progreso del pensamiento.

Los hábitos mantienen el equilibrio psíquico de los niños e incrementan sus posibilidades de desarrollo y aprendizaje. Esto hace posible que puedan estar abiertos y dispuestos a realizar en todo momento nuevos aprendizajes.

A través del aprendizaje de los hábitos, el niño interioriza y procesa los valores y las actitudes de una cultura y una conductas concretas siempre en relación con los grupos sociales en los que crece.

Para la formación de los hábitos se deben tener presentes unos criterios:

Los hábitos siempre tienen una finalidad, cuando los niños automatizan un gesto o una conducta, siempre transforman y perfeccionan una acción. Esta acción está en relación directa con sus necesidades, es decir, no se da por mera casualidad.

En el período de adquisición de un hábito, es necesario saber qué necesidad cubre y cuáles de los actos que conforman el hábito se desean perfeccionar o transformar.

En los primeros años de la vida, los niños adquieren hábitos no sólo porque tiene la posibilidad y capacidad de aprender, sino esencialmente porque es el período más crítico, dinámico y potencial de la vida, para aprender.

Los educadores de la etapa infantil han de plantearse los hábitos que se proponen hacer adquirir a los niños en el programa educativo., Reflexionando y evaluando los valores y pautas de conducta que dichos hábitos proponen al niño. Todo planteamiento de aprendizaje de hábitos, con los valores y pautas de conducta que conllevan ha de ser programado cuidadosamente, temporalizado y evaluado a lo largo de todo el proceso educativo del niño.

Es preciso tener siempre presente que la consolidación de un hábito es una tarea muy compleja, que además del ejercicio motriz y mental, lleva exigencias de corrección, normas, valores y conductas globales. En consecuencia, el educador ha de plantearse qué y cuáles hábitos va a trabajar con los niños al o largo del día y cuántos más aprenderá el niño por sí mismo a causa de las exigencias de adaptación al ambiente.

Para trabajar los hábitos de forma educativa es necesario: Ser coherentes, es importante que lo que se le exija al niño sea siempre lógico y que adulto pone en práctica de una forma estable y constante.

Mantener un ritmo adecuado en la distribución de los ejercicios: los hábitos son conductas complejas que se hace necesario desmenuzar en ejercicios sencillos a fin de poderlos automatizar, por una parte. Y corregir los errores que se produzcan en su adquisición, por otra. Es necesario no

intensificar excesivamente los ejercicios en cada sesión, ni repetirlos interminablemente durante muchos días.

Valorar el esfuerzo conseguido: La valoración que el adulto realiza sobre lo conseguido por el niño, se transforma para él en estímulo para desarrollar un esfuerzo mayor y mucho más perfecto.

Los hábitos que son necesarios educar en estos seis primeros años respecto de la comunicación y convivencia deben orientarse tres aspectos:

- Al fortalecimiento de la Autonomía del niños.
- A favorecer las relaciones interpersonales.
- A experimentar las primeras relaciones grupales.

En relación con la autonomía debe aprender a:

- Descubrir las propias habilidades.
- Nuevas destrezas.
- A ser responsables ante las tareas que se asumen.
- A respetar las normas de convivencia.
- A hablar en tono moderado.
- A no coger rabietas para conseguir algo.
- Aprender a autocontrolarse.
- Saber esperar el turno.
- Saber respetar el turno.

Para favorecer las relaciones interpersonales debe aprender :

- Saludar.
- Responder cuando nos preguntan.
- Prestar atención a los demás en lo que necesitan.
- Estimar y valorar lo positivo de los demás.

- Respetar el juego y el trabajo de los demás.
- Guardar silencio en el descanso o trabajo de los demás.
- Jugar y trabajar con otros niños.
- Ser sinceros ante los conflictos.
- Ser delicado en el trato con los demás.

Para favorecer las relaciones en grupo debe aprender a:

- Colaborar en tareas sencillas.
- Decidir las normas de convivencia del grupo.
- Compartir el juego, los juguetes y los materiales.
- Admitir a otros niños en el juego.
- Ayudar a los más pequeños, los que necesitan nuestra ayuda.
- Participar aportando lo que se puede.
- Intervenir a tiempo en una conversación.
- Realizar tareas en grupo y finalizarlas.

ORIENTACIONES PARA LA PRÁCTICA DE LOS HABITOS:

- Es necesario “estimular al niño con actividades comunicativas, proponerle juguetes y materiales que le ayuden a desarrollar habilidades y destrezas, llevarlo a lugares donde pueda imitar a otros niños más mayores.
- Comprender que en las relaciones sociales, el niño pasa por fases. En la primera se interesa por el adulto, en la segunda establece relaciones por el interés que le provoca lo que el otro hace o tiene y la tercera fase, le interesa el grupo. En todas estas fases está presente una vivencia ambivalente por tal motivo la presencia mediadora de un buen educador que ayude al niño a buscar las soluciones y acuerdos con los demás será el mejor recurso educativo que el niño podrá encontrar.
- La historia de las relaciones vividas en familia por los niños, son muy importantes. Generalmente, en ningún caso, los niños llegan a los Centros educativos “en blanco” , desde muy pequeños, llegan con las marcas de unos privilegios gozados y una carencias padecidas. Conocer cuales son unos y otros, ayudará a plantear un programa de hábitos de convivencia mucho más adecuado a la individualidad del cada niño y a los ritmos de todos.
- Hacia los cuatro años, los niños aprenden más por el cariño que sienten hacia su maestro, que por el mero interés de lo que se les enseña.

- Las relaciones sociales proporcionan situaciones en las que aparecen diversos sentimientos y actitudes. El dar seguridad a los niños de su capacidad para encontrar soluciones a los conflictos; el que ellos se sientan estimados individualmente, al valorar sus esfuerzos por transformar sus emociones negativas en algo más beneficioso para ellos y el reforzar las relaciones de grupo, hará posible que todas estas situaciones se vayan resolviendo por sí solas.
- Hacia los cuatro años y medio, más o menos, es necesario dar mucha importancia a las actividades de grupo. El grupo, es un buen recurso educativo que los educadores no deben desaprovechar, pues les evitará tener que intervenir en muchas ocasiones de forma autoritaria enseñando a los niños a interpretar las actividades y los sentimientos de los demás sin herirlos, será también una buena ayuda para los niños con dificultades sociales o aislados y tímidos”.⁴¹

Los maestros no solo enseñan materias, sino que “enseñan a compartir, a resolver conflictos, a negociar, a perdonar, a trabajar en equipo y a muchas más”⁴². También dice la educadora de familia, Angela Marulanda, en una de sus columnas del Tiempo que los padres de familia cada día están más confundidos y más impotentes para manejar a sus hijos que “delegan a los maestros funciones de formación de modales y en valores que antes cumplía la familia”⁴³

Como docentes de preescolar tenemos una gran responsabilidad en nuestras manos porque entre ellas tenemos el futuro del país y el hombre del mañana, ejemplo de un buen colombiano que representará impecablemente la imagen de nuestro país desde otro lugar, todos estos niños institucionalizados en el momento, pero que en un futuro serán adoptados por extranjeros, no estarán aquí sino en otro continente

⁴¹ Ibid. Pag. 203 y 204.

⁴² MARULANDA, Angela, Profesora necesitan respeto. El Tiempo. (Mayo 16, 1995)

⁴³ Ibid.

luchando por hacer conocer nuestras costumbres, su cultura demostrando una excelente formación en valores que le permitirá tener mejores relaciones con el mundo que lo rodea.

3.10. LA EDUCACION Y LOS VALORES

Según Adela Cortina (1994:18) citada por Domínguez nos dice que la educación es una formación plena de los niños que les permite conformar su propia identidad y les ayuda a construir la realidad del mundo, no sólo desde la perspectiva del conocimiento, sino también desde su valoración ética moral. Tomando la frase de B. Russel nos damos cuenta que recoge la misma idea sobre educación:

“ El único camino para el progreso en la educación es la ciencia guiada por amor. El amor sin ciencia es impotente. La ciencia sin amor es destructiva. (Russell, 1967).

Domínguez afirma que la educación es “la combinación armónica de la ciencia y el amor, y por ahí hemos de encaminar todo nuestro esfuerzo y empeño”⁴⁴ No cabe duda que nada de lo que se haga puede ser hecho si no se hace con amor, cuando emprendemos la realización de un trabajo debemos conjugar y complementar este binomio de ciencia - amor, también nos afirma Domínguez que esta es única forma de dar respuesta los dos grandes retos de la educación: “aprender a aprender” y “aprender a vivir”, en donde resume el primero como el desarrollo de las capacidades intelectuales con el objeto que el niño aprenda con

⁴⁴ DOMINGUEZ, Gloria, Los Valores en la Educación Infantil, Muralla, Madrid, 4 edición 1999. P. 11

autonomía y pueda seguir haciéndolo en el futuro por sí mismo de una forma razonada y crítica.

En el segundo lo resume como “el modo de vivir bien consigo mismo y con los demás, aprendiendo a sentir amor y gusto por la vida. El cual implica el respeto a unos valores mínimos, universales, que posibilitan la convivencia armónica y democrática: justicia, solidaridad, libertad, paz y tolerancia”⁴⁵

Con esto podemos decir que la educación debe ser integral donde se forme a la persona no solo en conocimiento sino estimulando actitudes positivas y propiciando conducta y hábitos favorables a los valores.

“Insertar en los centros educativos una pedagogía de los valores es educar al alumnado para que se oriente hacia el valor real de las cosas. Por esta pedagogía, las personas implicadas creen que la vida tiene un sentido, reconocen y respetan la dignidad de todos los seres.

Todos los valores que configuran la dignidad del ser humano, son el fundamento de un dialogo que hará posible la paz entre todos los pueblos. El “mundo de los valores” también es la guía del individuo en sus deseos de autorrealización y perfección

En este caso el objetivo de la educación es ayudar al educando a moverse libremente por un universo de valores para que aprenda a conocer, querer e inclinarse por todo aquello que sea noble, justo y valioso.

Educar en los valores es educar moralmente, porque son los valores los que enseñan al individuo a comportarse como hombre, establecer una jerarquía entre las cosas, llegar a la convicción de que algo importa o no importa, vale o no vale, es un valor o un contra-valor.

Además la educación moral tiene por objetivo lograr nuevas formas de entender la vida, de construir la propia historia personal y colectiva. La educación moral promueve el respeto a todos los valores y opciones”⁴⁶

⁴⁵ Ibid. P. 12

⁴⁶ CARRERAS LL. Y Otros, Cómo educar en Valores, Narcea, 4 edición, Madrid, 1997. P. 22

La institución puede implementar un programa de valores dentro del plan de estudios, pero se requiere de compromiso por parte de los docentes para estar dispuestos a cambiar, reflexionar desde su actitud como personas y como docentes, ya que muchas veces algunos docentes desean que sus alumnos hagan “hagan lo que ellos dicen”, “no lo que ellos hacen”, desafortunadamente para los niños en esta edad es más importante lo que se hace y no lo que se dice, ya que ellos viven la etapa de las operaciones concretas. Enseñamos con el ejemplo.

También se comenten muchos errores por parte de los docentes al no permitirles a los alumnos que se cuestionen frecuentemente ante las maravillas que encuentran cada día a su alrededor, muchas veces no se da importancia a tan valiosas preguntas, no se sabe responder con la delicadeza que éstas ameritan, las cuales permitirían un diálogo que los llevaría a valorar la participación del alumno y motivar al grupo para que aprenda a conocer, querer e inclinarse por todo aquello que sea noble, justo y valioso. Se ha perdido la sensibilidad en los docentes que no alcanzan a percibir la necesidad que tiene el alumno de ser al menos escuchado y no ignorado, preguntas tontas para el docente, pero valiosas para el alumno, de pronto no son hechas con el fin de obtener una respuesta a la pregunta sino buscando el reconocimiento de su maestro por la participación o queriendo demostrar que él está en el aula de clase y no se le ha saludado o felicitado en su cumpleaños. Realmente se necesita de compromiso de todos para aportar a una excelente formación

de los niños, para formar personas integras debemos examinarnos primeros como docentes como estamos, nos queremos?, nos gusta lo que hacemos, o simplemente trabajamos porque nos toca?. Se debe ayudar a los alumnos a construir sus propios criterios, permitiéndoles tomar decisiones para que sepan cómo enfocar su vida y cómo vivirla y orientarla, ya que cuando los auténticos valores son asumidos libremente nos permiten definir con claridad los objetivos de la vida dándole pleno sentido.

Los valores son “las cualidades que dan sentido a la vida. También se consideran como los principios y los fines que fundamentan y guían el comportamiento humano, constituyen la base sobre la cual el individuo decide lo que hace o deja de hacer, lo que piensa y cree que es importante, lo correcto o incorrecto y que le permite definir su plan de vida”⁴⁷

Los valores son “el centro y eje fundamental en torno al cual gira el bienestar de la humanidad. Si inculcamos estos valores en nuestra vida práctica contribuiremos a que el mundo sea un lugar mejor para todos.”⁴⁸

Los valores tiene una relevancia única y como docentes debe ser la herramienta principal en nuestro ámbito escolar, ya que con las actitudes como se mencionó anteriormente, se está mostrando constantemente a los alumnos lo que hay detrás de cada docente y esto como muchas otras circunstancias de la vida escolar hace que los niños asuman unas

⁴⁷ DUQUE, Hernando, *Cómo Educar en Valores?* Paulinas, 1 edición, Bogotá, 1999, P. 19

actitudes y valoren unos procederes. Los niños se valen del enriquecimiento de experiencias para aprender los valores y pautas de comportamiento, se es coherente cuando tienen un conjunto de creencias básicas y se actúa de acuerdo a ellas.

Ante la situación actual que vivimos se está sintiendo en el mundo entero la necesidad de profundos cambios y la necesidad de educar en valores.

“ Entendemos que sólo se dará una educación para el cambio cuando los valores que los niños y los jóvenes lleguen a realizar sean aquellos que los convierten en personas conscientes de la realidad que viven.”⁴⁹

Debemos trabajar fuerte en este campo para guiar a los niños desde pequeños para contribuir en la formación de su personalidad y lograr personas maduras, felices, que se conocen y que saben enfrentarse a la realidad sin peligro.

Conscientes que uno de los objetivos en la educación infantil es que el niño se descubra y se conozca a sí mismo, descubra su realidad, actúe e intervenga sobre ella con autonomía, confianza y seguridad, conociendo las normas y colaborando a los que le rodean es un descubrimiento que implica una actitud, una conducta, un compromiso que se ha inculcado desde muy temprana edad, por tanto la escuela debe dar respuesta a los problemas de la vida.

⁴⁸ Valores para vivir. Conferencia de la Universidad de la India “Brama Kumaris” en honor al 50 aniversario de la ONU y de UNICEF.

⁴⁹ PASCUAL, V. Antonia. Clarificación de Valores y Desarrollo Humano. Narcea. 2.edición. Madrid. 1995. P. 22

“Es necesario pensar en nuevos sistemas educativos en los que los valores de la persona y de la comunidad sean finalidades y objetivos realmente alcanzables”⁵⁰ Por esto se deben trabajar los valores que se generan dentro del contexto permitiendo lograr los objetivos planteados y realizando una profunda reflexión por parte de nuestros alumnos, ya que se necesita el reconocimiento de los valores humanos para de este modo propiciar la realización de la persona.

Los valores no “nacen” en un momento específico, pues acompañan a la conducta desde siempre, las personas que comparten la cotidianeidad del niño, son los referentes de primer orden para general valores.

En conclusión los valores contribuyen al establecimiento de una relaciones personales saludable y armónicas, para la formación de ciudadanos críticos que participan activamente en la construcción de un medio más justo, más solidario, más tolerante, respetuoso y beligerante contra todo tipo de discriminaciones.

Para que en un aula se perciban los valores y actitudes y se sienta su necesidad es requisito que concurren ciertos requisitos que se creen posibilitan su desarrollo: **Ambiente vitalizante:** que invita a determinadas acciones, facilita determinadas actitudes y condiciona determinado tipo de relación e intercambio; **reflexión y sentido crítico:**

son habilidades imprescindibles en todo proceso de discusión y diálogo como saber escuchar, respetar y aceptar las distintas opiniones de los demás; **significatividad de los aprendizajes:** se refieren al tipo de aprendizaje que C. Rogers llama significativo y vivencial. Es el que posee una cualidad de compromiso personal, en el que las personas, tanto la maestra como el alumno, ponen en juego los aspectos cognitivos y afectivos; **autoestima y colaboración:** favorecer la autoestima y estimular la colaboración entre los niños forma parte del ambiente dentro del que podrán manifestar conductas y actitudes hacia estos valores ético-morales; **sensibilidad del profesorado:** ir al encuentro de los niños de manera directa y personal, sin máscara, estableciendo una relación de persona a persona, acompañada de sentimientos verdaderos no fingidos, es posible que una maestra sensible y preocupada por estos temas transmita más estos valores con su actitud, hábito y conductas que otra.

Adquirir nociones fundamentales sobre los valores, el utilizar estos conceptos en la vida cotidiana, el asociarlos a conductas y actitudes reales del aula, así como el poner en práctica estrategias posibilita que los niños conceptualicen y asuma progresivamente los valores y actitudes conformando así poco a poco una escala de valores.

Cómo evaluamos los valores? La evaluación pone en juego “un conjunto de actitudes, predisposiciones e inclusive prejuicios que deben ser considerados con el mayor equilibrio posible”⁵¹

La evaluación de los valores no debe buscar cuantificar, ni calificar, por el contrario, su función es investigar el progreso de la acción educativa en una combinación de desempeño – conducta – resultado, en el que deben estar comprometidos todos los docentes y los alumnos.

Según Domínguez la evaluación, como parte integrante del proceso didáctico, sólo tiene sentido sustentada en dos aspectos: “En el proceso y no tanto en producto, y en la reflexión continua sobre la propia práctica.”⁵² El primero es donde se perciben de forma más clara los comportamientos procedimentales y actitudinales, en el segundo es la reflexión continua de la propia práctica. No hay que olvidar que “sólo podemos evaluar las capacidades de los niños si les hemos proporcionado las oportunidades para que se manifiesten y se desarrollen”.⁵³ Como docentes debemos ser conscientes de nuestra metodología para así mismo esperar los resultados positivos, no podemos exigir a un alumno ningún comportamiento o actitud positiva si no lo hemos desarrollado adecuadamente.

⁵¹ ALDEA, López Eliana. La Evaluación en la Educación en valores. OEI, Programa de Educación en Valores. Boletín No. 10, Noviembre de 2000. P. 3.

⁵² DOMINGUEZ Chillón, Gloria. Op. Cit.

⁵³ Ibid.

Otra forma de evaluación según Domínguez es la observación activa, simultánea a la acción, agrupando información de cada uno de ellos, obtenemos información también a través de las entrevistas y del análisis de los trabajos que realizan en el aula.

A continuación se dan a conocer las definiciones de algunos términos teniendo en cuenta que son importantes como apoyo a la teoría consultada sobre los valores:

ACTITUD: Es una disposición que debemos despertar en el niño para adquirir y asimilar un valor. Cuando la actitud llega a ser fácil de ejecutar tenemos un hábito.

AMISTAD: Es la capacidad de establecer relaciones con nuestros semejantes, caracterizadas por el desinterés y la reciprocidad.

AMOR: implica afecto, es una de las más nobles y desinteresadas formas de afecto que una persona puede sentir por otra. Los que aman se aceptan y se quieren sin condiciones, tal como son. Una de las características del verdadero amor es la franqueza.

AMISTAD: Es un afecto personal puro y desinteresado, recíproco, que nace y se fortalece con el trato. Los cimientos en que se apoya son sinceridad, generosidad y afecto mutuo.

AUTOESTIMA: Es la percepción personal que tiene un individuo sobre sus propios méritos y actitudes.

AUTONOMÍA: es la libertad de gobernar por sus propias leyes. Es la condición de la persona que no depende de nadie.

VALOR: un valor es un reflejo de aquello por lo cual vivimos, en un acuerdo colectivo respecto de lo que es bueno y necesario para la armonía personal de una relación o de la sociedad. Es la energía que nos hace tener fe en nosotros mismos y que otorga sentido a nuestra existencia como seres humanos. El amor, la verdad, la paz.

BONDAD: Es la inclinación a hacer el bien, lo bueno, lo correcto.

COMPARTIR: Es aceptar o acoger lo que otro me ofrece, es compartir con generosidad.

CONFIANZA: Es la seguridad que se tiene de uno mismo y de sus compañeros.

COOPERAR: Es trabajar con otro para beneficio mutuo. Ayudar. Colaborar, contribuir.

CONTRAVALOR: todo aquello que dificultará al hombre llegar a ser más persona y le restará humanidad.

HONESTIDAD: Actuar de manera honesta, incapaz de engañar, defraudar o apropiarse de lo ajeno.

JUSTICIA: Es la actitud moral o voluntad decidida de dar a cada uno lo que es suyo, virtud de la equidad, de la medida, de la igualdad y el orden.

PAZ: Es la ausencia de conflictos, tranquilidad y buena convivencia.

RESPETO: Es la acción y efecto de tratar a una persona con urbanidad y respeto. Tratarla bien, como lo merece cada uno.

RESPONSABILIDAD: Es la capacidad de sentirse obligado a dar una respuesta o a cumplir un trabajo sin presión alguna.

SINCERIDAD: es expresarse sin fingimiento, con sencillez y veracidad, decir la verdad.

SOLIDARIDAD: Es la disposición a ayudar, hacer un favor o prestar voluntariamente un servicio a otra persona. Es la capacidad de entender a las demás personas y comprometerse con ellas.

TOLERANCIA: es el respeto y consideración que se tiene por las ideas o maneras de obrar de los demás, así no sean afines con nuestras ideas.

VALOR: Es un objetivo que nos proponemos en la educación y que parte de la idea que se tenga del hombre y que le ayuda a ser más persona. Es sencillamente la convicción razonada de que algo es bueno o malo para llegar a ser más humanos.

4. DISEÑO METODOLOGICO

4.1. TIPO DE INVESTIGACION

El tipo de investigación planteada para fundamentar y diseñar la propuesta para disminuir los niveles de agresividad en niños entre 3 y 5 años de edad que se encuentran en casa de adopción, responde por sus procedimientos y características en general al tipo **de investigación cualitativa** cuyo objetivo principal es buscar la solución a un problema a nivel social y educativo. Se puede decir que es cualitativa porque exige por parte de los investigadores un determinado análisis de tipo puramente cualitativo.

4.2. INSTRUMENTO

Para conocer más de cerca las necesidades de la población a investigar se utilizaron los siguientes instrumentos: la observación participante y el diario de campo para su posterior análisis elaborado en dos instituciones de adopción durante las prácticas docentes realizadas como estudiantes de preescolar.

La Observación participante permitió acercarse más a la población en estudio, así conocer su diario vivir, costumbres, lenguaje, formas de vida,

y resolución de conflictos por parte de niños, docentes y directivas. En una institución se observó durante un mes en el mes de julio y la otra en los meses de diciembre y enero.

El diario de campo permitió registrar cotidianamente la información de lo observado al realizar cada actividad con el grupo de niños lo cual proporcionó datos relevantes para este estudio.

5. PROPUESTA

5.1. JUSTIFICACIÓN

La labor como docentes de preescolar no es únicamente la “enseñanza” es un compromiso con la sociedad, es una gran responsabilidad y esta en nuestras manos hacer algo ante la triste realidad de violencia que afronta nuestro país.

La orientación y la formación de los niños es primordial, tarea que se debe desarrollar desde muy temprana edad. Uno de los problemas más comunes en nuestros alumnos es la agresividad por tal motivo debemos poner manos a la obra e iniciar con una propuesta para disminuir los altos índices de agresión en los niños.

La formación integral de un estudiante incluye el conocimiento de normas, la formación de hábitos y valores, los cuales le permitirán mejorar su convivencia en comunidad. La conciliación como mecanismo alternativo de solución de conflictos y de administración de justicia, la cual está consagrada en la Ley 23 de 1991 en donde las partes que tienen un problema buscan la ayuda de un tercero imparcial que recoge y equilibra los derechos que los interesados pretenden conseguir en sus diferencias.

La Constitución da paso a la participación de la sociedad en la solución de conflictos en pro de la paz y de la convivencia.

Se pretende realizar actividades de desarrollo de normas de convivencia y lectura de obras literarias como los cuentos, ya que con estos estamos permitiendo a los niños que “se involucren vivencial y emocionalmente con las historias, los personajes y las situaciones”.⁵⁴

Se sabe que los valores no se enseñan ni se inculcan, se promueven en el esfuerzo por desarrollar la habilidad valorativa. Por la complejidad de nuestro mundo y la capacidad de adaptación del niño se debe conducir a que adquiera el hábito de analizar y examinar sus propósitos, actitudes y sentimientos, con el fin de que establezca una relación inteligente entre su vida y el medio que lo rodea.

Se está totalmente de acuerdo con muchos autores que plantean que las palabras de una obra literaria son un espacio que permite a los lectores recorrer universos cercanos o lejanos en el tiempo y en el espacio, vivir existencias diferentes, meterse bajo la piel de otros, ver el mundo desde diferentes perspectivas; “son una gran ayuda para entendernos a nosotros mismos e intentar comprender a los demás, para construir nuestra escala personal de valores”.⁵⁵

⁵⁴ Robledo Beatriz y otros, Literatura y valores, Taller de talleres, 2000, p.33

⁵⁵ Ibid. P.31

Los valores surgen del devenir cotidiano y se desarrollan en un proceso personal que dura toda la vida. Los aprendemos desde muy temprana edad y no olvidan, que mejor que darlos a conocer mediante la literatura infantil la cual nos permite conocer otras cosas diferentes o identificarnos con los personajes de ciertas obras, que en algún momento se ven enfrentados a resolver sus propios conflictos y nos ayuda a tomar nuestro propio criterio.

5.2. OBJETIVO GENERAL

Dar a conocer al grupo normas de comportamiento, formación en valores y hábitos mediante la literatura infantil y actividades vivenciales para que de esta forma las puedan interiorizar y tener una convivencia armónica con los demás, transformando sus modales obteniendo un compromiso social adecuado.

5.3. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Aprender en grupo cumpliendo con los deberes y exigiendo derechos.
- Vivenciar una verdadera armonía dentro del grupo en los diferentes momentos del día.
- Aprender a manejar la tolerancia como base de la convivencia humana y de la justicia social.
- Aprender a resolver los conflictos individuales y en grupo.

- Aprender a ser responsables de nuestros actos.
- Crear espacios para el diálogo y escuchar a los niños.
- Fomentar la participación por parte de los niños.
- Realizar talleres con los niños que permitan reflexiones de carácter moral.

5.4. CONTENIDOS

Para el desarrollo de esta propuesta se trabajarán los siguientes valores:

Autoconocimiento

Respeto y responsabilidad

Autoestima

Autonomía

Amor

Tolerancia

Solidaridad

5.5. METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta la etapa de desarrollo en la que se encuentra el niño preescolar se propone realizar actividades para la formación de hábitos y valores en los alumnos. Tomar como base los pequeños conflictos producto de las vivencias de los niños e iniciar con una propuesta de

actividades para lograr que el grupo empiece a inquietarse por la realidad y de manera elemental se cuestione y argumente su posición.

Hoy día se acepta, casi sin discusiones que el verdadero aprendizaje sólo se da en situaciones plenamente significativas y la literatura con su poder incitador de la imaginación, ofrece los espacios más propicios para que los niños puedan relacionar los hechos de su vida diaria con las situaciones vividas por los personajes de los cuentos y reflexionar así en todos aquellos valores que lo habiliten para convertirse en seres humanos únicos e irrepetibles.

De esta manera se trabajarán Talleres de Literatura Infantil con historias sencillas que despierten interés en los niños. Dichos talleres deben ser desarrollados por los docentes a cargo del grupo, ya que se requiere de compromiso pedagógico para lograr mejores resultados.

Se ha seleccionado ocho valores a trabajar en los talleres de Literatura por considerarse los más importantes para desarrollar con dicho grupo, pero cada docente puede tomar como base estos ejemplos y seleccionar cuidadosamente las obras literarias teniendo en cuenta los valores que deseen trabajar con los alumnos.

Dichos talleres requieren de tiempo para su desarrollo, por lo tanto, se recomienda realizarlos en dos o tres períodos de clase para que se

puedan realizar diferentes actividades trabajando el mismo valor. Es importante que el docente que va a realizar los talleres tenga claros los objetivos en cada obra literaria a desarrollar, los valores y emociones que se pueden trabajar, debe crear un ambiente apropiado para su realización empezando por su actitud hacia los alumnos, realiza la lectura o narrar el cuento, generar espacios para las preguntas, identificación y relación con la vida, reflexión o clarificación de los valores destacados en la obra. Puede utilizar diferentes estrategias para su desarrollo como son: obras de títeres y la elaboración de los mismos, charlas, lectura de cuentos, dramatizaciones, juego de roles, dibujo, actividades de integración (fiestas de cumpleaños, celebración Amor y Amistad, salidas de campo entre otras).

5.6.RECURSOS

De acuerdo con cada taller se utilizarán recursos como: disfraces, material reciclado, vídeos, audiocasetes, cuentos, láminas, crayolas, colores, cartulinas, colbón, cinta de enmascarar, lana y diversas clases de papel entre otros.

5.7. CRITERIOS DE EVALUACION

Se tendrán en cuenta los siguientes criterios de evaluación:

- Se observarán las actitudes de los niños en el transcurso de los diversos talleres y se hará retroalimentación en caso necesario.
- Participación por parte de los niños en cada uno de los talleres.

- Se tendrán en cuenta logros e indicadores de logro previamente formulados para una evaluación final; sin embargo se debe evaluar de una manera permanente y continua para que sea más eficaz la apropiación de los valores por parte de los niños.

FICHA DE EVALUACION

Logro: Los niños estarán en capacidad de interiorizar y apropiarse de diversos valores que le ayudarán a vivir en comunidad.	SI	NO
<p style="text-align: center;"><u>INDICADORES DE LOGRO:</u></p> <ul style="list-style-type: none"> ◆ Manifiesta interés por el conocimiento, a través del deseo de aprender, participando activamente en las actividades dentro del aula de clase. ◆ Disfruta de pertenecer a un grupo, manifiesta respeto con sus compañeros y profesores. ◆ Participa en la elaboración de normas para la convivencia y se adhiere a ellas. ◆ Expresa y vive sus sentimientos y conflictos de manera libre y espontánea, exteriorizándolos a través de narraciones, dramatizaciones, pinturas u otros. ◆ Colabora con los otros en la solución de un conflicto que se presente en situaciones de juego. ◆ Obedece y sigue instrucciones relacionadas con las normas y hábitos. ◆ Demuestra amor a sus compañeros mediante las rutinas realizadas. ◆ Se comporta adecuadamente como público en los juegos de clase, en las presentaciones y en todas las actividades de la comunidad. ◆ Refleja en su cotidianeidad los valores transmitidos por sus docentes. ◆ Expresa adecuadamente sus sentimientos. ◆ Es responsable frente a las actividades asignadas dentro y fuera del aula de clase. ◆ Participa en diálogos con actitud constructiva y tolerante. ◆ Asume con responsabilidad las normas propuestas para la clase. ◆ Propone y participa en la organización de las actividades recreativas. ◆ Demuestra solidaridad con sus compañeros. ◆ Respeta a sus compañeros y profesores. ◆ Cuida juguetes e implementos del salón. 		

5.8.TALLERES DE VALORES PARA DISMINUIR NIVELES DE AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS

Se pretende describir y explicar los talleres que se desarrollarán, y a la vez aportar elementos para aquellas personas que estén interesadas en contribuir a estas instituciones en la formación de hábitos y valores en los niños.

A continuación se presentará el desarrollo de los talleres individualmente:

Objetivo: Fomentar en los niños el valor del respeto y la responsabilidad lo que les permitirá ser aceptados y convivir en comunidad.			
Valor	Estrategias	Recursos	Criterios de evaluación
Respeto y responsabilidad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Narración de un cuento ▪ dramatización del mismo cuento. ▪ preguntas abiertas ▪ Asignar tareas de responsabilidad semanalmente rotando los alumnos. <p>Ej. Regar plantas, Alistar pintura, Borrar tablero.</p> <p>Estas estrategias se deben realizar en diferentes momentos.</p>	Cuento Disfraces	<p>Se harán preguntas en el transcurso de la narración del cuento.</p> <p>Se tendrá en cuenta indicadores de logro previamente formulados</p> <p>Observar la participación de los niños y mirar si han interiorizado el valor dado.</p>

TALLERES DE VALORES

Objetivo: Estimular al alumno en su capacidad de conocimiento de sí mismo, identidad y comprensión de los demás, descubriendo los sentimientos que pueden convivir en su interior.

Valor	Estrategias	Recursos	Criterios de evaluación
A U T O C O N O C I M I E N T O	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Ambientación en la cual cada uno realiza su propio pájaro del alma. ▪ Lectura del libro: El pájaro del Alma ▪ preguntas abiertas ▪ cómo me siento? También tendré cajones en mi interior? ▪ Qué es el alma? ▪ Por qué a veces no podemos abrir el cajón que queremos y se nos abre otro? ▪ En otra actividad se sugiere realizar la hora del círculo en donde cada uno comente como es su pájaro del alma. 	Cuento: El pájaro del alma Autor: Mijal Snunit, Fondo de Cultura Económica	Se lee el cuento, permitiendo que los niños hagan preguntas y resaltando el ponerse en el lugar de los otros. Se habla de emociones propias y de emociones de los demás. Se tendrá en cuenta indicadores de logro previamente formulados y la capacidad de controlar emociones

Nota: en este taller también se están trabajando valores y antivalores como son el autoestima, comprensión, autenticidad y los otros que incluyan los niños en sus cajones.

(Adaptado de Robledo Beatriz, 2000)

TALLERES DE VALORES

<p>Objetivo: Fomentar en el niño actitudes positivas mediante espacios de diálogo que contribuyan en la formación de un autoconcepto favorable para el desarrollo de su personalidad, ya que la imagen positiva de sí mismo puede ser la clave de éxito y felicidad durante la vida.</p>			
Valor	Estrategias	Recursos	Criterios de evaluación
<p>Autoestima</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Narración de un cuento ▪ Crear espacios para el diálogo y para escuchar a nuestros alumnos, llenarlos de motivación, de pautas para la solución de problemas. ▪ Sea un modelo a seguir ▪ Estimule sus habilidades vocacionales (artes, deporte, música) ▪ Crear ambiente lúdico siempre. ▪ Destacar cualidades. 	<p>Cuento El Patito Feo, Autor: Hans Christian Andersen, Editorial Anaya</p>	<p>Se harán preguntas en el transcurso de la narración del cuento.</p> <p>Se tendrá en cuenta indicadores de logro previamente formulados</p> <p>Observar la participación de los niños y su estado de ánimo, Seguridad.</p> <p>Acepta críticas sin enojarse.</p>

TALLERES DE VALORES

Objetivo: Aprender a expresar nuestros sentimientos de ternura, afecto y cariño hacia las personas que nos rodean.			
Valor	Estrategias	Recursos	Criterios de evaluación
Amor	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Narración de un cuento ▪ dramatización del mismo cuento ▪ preguntas abiertas ▪ Comparta tiempo con ellos. ▪ Sea un modelo de ternura, afecto y comprensión. ▪ Ambiente lúdico. 	<p>Cuento</p> <p>Disfraces</p> <p>Pinturas</p>	<p>Se harán preguntas en el transcurso de la narración del cuento.</p> <p>Se tendrá en cuenta indicadores de logro previamente formulados</p> <p>Observar la actitud de los niños.</p>

TALLERES DE VALORES

Objetivo: Ayudar a los alumnos a hacer frente a situaciones de conflicto y enseñarles a ser tolerantes.			
Valor	Estrategias	Recursos	Criterios de evaluación
Tolerancia	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Narración de un cuento seleccionado por el docente donde refleja casos de intolerancia. ▪ Charla sobre la tolerancia ▪ Dramatización ▪ Preguntas abiertas 	<p>Cuento</p> <p>Disfraces</p>	<p>Se harán preguntas una vez terminada la narración del cuento.</p> <p>Se tendrá en cuenta indicadores de logro previamente formulados</p> <p>Observar la actitud del niño.</p>

TALLERES DE VALORES

Objetivo: Orientar a los alumnos en la resolución de problemas sociales demostrando solidaridad por el otro.			
Valor	Estrategias	Recursos	Criterios de evaluación
Solidaridad	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Narración de un cuento ▪ dramatización del mismo cuento ▪ preguntas abiertas 	<p>Cuento</p> <p>Disfraces</p>	<p>Se harán preguntas en el transcurso de la narración del cuento.</p> <p>Se tendrá en cuenta indicadores de logro previamente formulados</p> <p>Observar la participación de los niños.</p>

TALLERES DE VALORES

Objetivo: Enseñarles a los alumnos a ser personas autónomas, líderes comprometidos e independientes.			
Valor	Estrategias	Recursos	Criterios de evaluación
Autonomía	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Narración de un cuento ▪ dramatización del mismo cuento ▪ preguntas ▪ Pedir a los niños que elaboren un dibujo libre. 	<p>Cuento</p> <p>Disfraces</p>	<p>Se harán preguntas en el transcurso de la narración del cuento.</p> <p>Se tendrá en cuenta indicadores de logro previamente formulados.</p> <p>Observar la acciones que realice el niño.</p>

RECOMENDACIONES

Además de las actividades propuesta recomiendo que cada profesor elabore otras actividades de manera creativa, lúdica e innovadora y a través del ejemplo enfatizar los valores aquí mencionados.

También se sugiere que realicen por partes las actividades planeadas, en diferentes momentos del día tratando de no caer en la monotonía, variando, por ejemplo crear la **"la hora del cuento, la hora del círculo"** en la que se les abre espacio a los niños para contar y expresar lo que quieren, manteniendo una actitud de escucha y brindando siempre nuestro apoyo incondicional; además se puede crear la hora de las preguntas y respuestas .

Otra actividad que se propone es realizar diariamente una obra de títeres, que lleve un mensaje relacionado con el buen comportamiento de los niños, este les enseña normas o reglas, mensajes para aprender a compartir en grupo, ayudando a superar su egocentrismo, quienes "conviven felices y comen perdices", lo ideal es crear un personaje que los visite a diario en su aula de clase, el cual los motivará a poner en práctica sus consejos. Dentro de esta actividad se le puede invitar a los niños a que participen individualmente en la presentación de obras con los títeres, los cuales les ayudarán a exteriorizar sus sentimientos, trabajar la imaginación y de esta forma se le puede ayudar a canalizar su ira o

afrontar conflictos, a su vez se le ayuda al niño para que se integre fácilmente y pueda tener una mejor socialización.

CONCLUSIONES

No se consideran como concluyentes los resultados de esta investigación, sino se ve como un acercamiento a la problemática encontrada en las instituciones de adopción. Primero se partió de un diagnóstico reflexivo de las conductas presentadas en estas instituciones, ya que en un principio se observó que había mucha agresividad y poca tolerancia entre unos y otros. De aquí surge la necesidad de diseñar una propuesta para disminuir los niveles de agresividad de dichos niños. Para esto se tuvo en cuenta las características de los niños a nivel social en los edades de 3 a 5 años, así mismo se contrastó teóricamente sobre la agresión infantil, valores e inteligencia interpersonal y emocional, factores primordiales para el manejo de sus sentimientos hacía los demás.

Al implementar esta propuesta se espera que tanto docentes como alumnos sean conscientes de sus necesidades afectivas y morales y que de una forma creativa afiancen o se apropien de valores necesarios para poder vivir en convivencia pacífica.

Además destacar la importancia de vivir en armonía consigo mismo y con los demás, inicialmente de una manera lúdica para llegar a que sean niños felices.

A través de la investigación bibliográfica se pudo observar que se han realizado muchas investigaciones sobre la agresión y en la mayoría de

ellas los autores coinciden en afirmar que las conductas agresivas se aprenden por imitación y modelamiento, frustración y que ésta puede ser controlada mediante la educación en normas de comportamiento y hábitos. También afirman algunos autores que si se quiere tener adultos felices se debe trabajar la inteligencia emocional, especialmente la inteligencia interpersonal la cual está íntimamente relacionada con el deseo de aprender y con la cual los alumnos disfrutaban interactuando con otros, mostrando una gran capacidad para relacionarse.

La realización de este trabajo incremento el gusto por la lectura y la motivación hacía la investigación.

BIBLIOGRAFIA

- ALDEA, López Eliana. La Evaluación de la Educación en Valores. OEI, Programa de Educación en valores. Boletín No. 10. Noviembre 2000, P.3
- BANDURA, Citado por PAPALIA, Diana y otra, p. 370 y 375.
- BLUMAS, Guía Portage de Educación Preescolar, p. 31
- BRIONES, Guillermo. La Investigación Social y Educativa. SECAB, 1993. P. 86-89
- CORTINA, Adela, El mundo de los valores, El Búho, Bogotá, 2000 P. p.82, 83.
- CARRERAS LL. Y Otros. Cómo Educar en Valores. Narcea. 4 edición. Madrid. 1997. P. 22.
- Conferencia. Valores para vivir. Universidad Brama Kumaris, ONU, UNICEF.
- Diario de campo, alumna practicante.
- DOMÍNGUEZ, Gloria. Los Valores en la Educación Infantil. Muralla. 4 edición. 1999. P. 11, 12.
- DUQUE, Hernando. Como Educar en Valores. Paulinas. 1ra. Edición. Bogotá. 1999. P. 19
- Enciclopedia General de la educación. Editorial Océano, 1997, Tomo III, p. 1568
- ENCICLOPEDIA sobre el desarrollo del niño, Primera Infancia e infancia intermedia, p. 1101
- ENCICLOPEDIA La Educación Infantil. Vol. I. Descubrimientos de sí mismo y el entorno. P. 158, 159, 164, 203, 204.
- FERNANDEZ, Zulaica. Psicobiología de la agresión y violencia. Alhambra, España 1983. P.71
- HANKE, G., Barbara. El niño agresivo y desatento. Ed.Kapelusz, Argentina, 1979. P. 106 y 107
- MARULANDA, Angela, Profesores necesitan respeto. El Tiempo. (Mayo 16, 1995)
- MOYA, Miguel y otros. Psicología Social. McGraw-Hill. Editora Capella. España, 1997. P. 466 y 471
- MUSSEN, P. H., CONGER, J.J. KAGAN J., Desarrollo de la personalidad en el niño, Trillas, México, 1979, p.373, 375, 381 y 386
- ORTIZ, María Elena. Inteligencias Múltiples. Bonum. Bogotá. P. 232, 233 y 234
- PAPALIA, Diane y WENDKOS, Sally, Psicología del niño. McGrawHill, Bogotá, 5 edición, 1995, p.296, 1101
- PASCUAL, V. Antonia. Clarificación de Valores y Desar. Narcea. 2da. Edición. Madrid. 1995. P. 22. 23
- RIDEAU, Alain. La Psicología Moderna. Ediciones mensajero, España, 1982. P. 22, 23, 24
- Robledo Beatriz y otros, Literatura y valores, Taller de talleres, 2000, p. 31, 33
- SERRANO, Isabel, Agresividad Infantil, Ediciones Pirámide, Madrid, 1996, P. 24, 25, 34, 368